

Rio de Janeiro Mayo 22 1864

Señor Don Don Rufino de Elizalde

Mi estimado Señor

En mi última que le envié por el vapor de guerra Brasero, "Vestheroy", le anunciaba detalladamente todo lo sucedido con Marmal.

Por una equivocación ocasionada por el disgusto que tuve, le dirigí a Vd. mi renuncia, lo que mi querido padre le ha sido solo mi separación.

Marmal parece que ha comprendido su mal proceder, porque se casó con el joven Barbal.

en terminas que indicaban
la justificacion de su mal
proceder. El ha comprendi-
do que ha obrado con gran in-
justicia con el oficial que
lo estimaba, y que le ha
servido mas, pero con todo
Don Olibalke, ya no me puedo
a acercar a un Superior
que desconociendo todas las pro-
rogativas que el derecho
del gentes acuerda a todo
ciudadano, atropella todas
los miramientos debidos a
un empleado de su Superior
Gobierno, y hace una cues-
tion particular una cuestion
oficial.

Supongamos que hu-
biese tenido lugar cuando
le hablé impaciente, con una
sola palabra seria para decir

Darme que era mi supe-
 rior y al cual hubiese res-
 petado al instante, y me
 promecharme a desconocer
 la autoridad del Ministro
 siendo solo en el, el hom-
 bre grosero, que cubriendos
 con la capa de la autori-
 dad, huella impunemente
 el unico privilegio que tien-
 ne el Subalterno, que es
 guardar sin tacha su de-
 coro.

Pregúntele cuales son
 las causas de mi separa-
 cion, no le dirá nada,
 no le dirá la verdad,
 por que yo he sido un
 empleado laborioso, que
 he cumplido con mis obli-
 gaciones siempre, y para
 él, he sido un amigo,
 un confidente, un bode.

sin mi no hacia nada,
en todo estaba yo, pero todo
lo sufría con gusto, mientras
me tralo bien, pero sin duda
digo que por haber accedi-
do a estas condiciones,
tenia derecho para obligarme
a que le sirviera como un
esclavo, puesto que mi estado
lo habian padecido Laportas,
pues que ya ha cambiado
tres veces que salir de Bs
As y hoy se encuentra
solo, porque hasta Paz
y Thairitz no viven ya
con el.

Le aseguro Don Esteban
que he hecho todo lo posible
por merecer su aprecio y
hacerme acreedor al favor
que Ud me hizo.

me estaba presente y que he-
bia celado el día anterior cu-
ando me encargó el asunto,
me contestó entonces, que le
hallase mas modestamen-
te, le contesté, "Señor Vd que
nos grita toda el día, bien
puede disimular alguna vez
cuando se tiene le conciencia
de haber cumplido con su
deber, se manifiesta una vez
algo impaciente." no me des-
conchó y se levantó gri-
tando, haciendo apor, y
diciendo mil gracias
entre otras me dijo esta
"Sepa Vd que si no fuera
por mis apor me lo había
de meter en el....."
entonces me paré, y ya
exasperado le dije "benga
cuidado señor, por una

no puedo la calera, voy
a olvidar los Ateos del
subalterno, y los mil res-
petos a que es Vd. acriado
por su edad y por su digni-
dad, no me mande Señor.
Entonces me contestó: "Salga
Vd. de la sala, ya no pertene-
ce a la Legación, gran despara-
te porque no me puede
desbiter de un empleo
que emana de su Superior
Gobierno, en cuanto a
la sala le contesté que
era mía, porque yo la
pagaba con Paz, entonces
con el desear mas grande
le dejó a Paz." Señor Paz des-
de hoy yo pagare la renta
de la sala, y por su sala
volumen me quite el des-
cho de ser un quintero del

2^a hotel, y ^{9^a} iba a estallar
Don Elisealde pero me a-
corde' de 10, quando' si
lencio y sali de la sala.
escribi una note, donde
equivocadamente pidi
mi renuncia en vez de
mi separacion, mas
no quise admitirle en
la correspondencia afian-
zame que en su o'le por otro
conducto

Pongi por testigos de
lo que dep. arriba, a Paz
y Harbalar

Lo saluda su afectu-
oso amigo

L B. Lillo.

José J^o de Formica